

**Exma. Sra. D^a Mónica García Gómez
Ministra de Sanidad.**

Estimada Ministra,

La falta de médicos es un problema que se viene advirtiendo desde hace años desde diferentes sociedades científicas y entidades profesionales, así como desde distintos estamentos de la sociedad. La carencia de profesionales afecta a todas las especialidades médicas, pero en aquellas que prestan su asistencia en Atención Primaria es especialmente grave.

Así se refleja en las estimaciones realizadas en el año 2018 por la Organización Médica Colegial (OMC), según las cuales, en los próximos diez años se jubilarán en España unos 16.000 médicos de Familia.

En Aragón se cuenta con 4.495 médicos, de los que 1.375 son médicos de familia, 183 pediatras y 2.937 de asistencia hospitalaria, a 31 de diciembre de 2023. Entre 2024 y 2027 cumplen la edad de jubilación 596. Por especialidades, 299 son de especialistas de Familia y en el caso de los Pediatras de Atención Primaria, 28 las jubilaciones. El resto, 269 son de hospitalaria.

Además, los médicos de Familia insisten que el primer nivel asistencial no está completo sin la Medicina rural, la cual se debe promocionar con recursos materiales que ofrezcan a los facultativos jóvenes la posibilidad de desarrollarse profesionalmente.

Se ha venido alertando de lo que iba a suceder y al final, tenemos una Atención Primaria, ya no sólo en el mundo rural, sino también en las zonas urbanas que necesitan de profesionales que ocupen las plazas de nuestro primer nivel asistencial, del eje del sistema.

Creo en la Atención Primaria, en su carácter integral y transversal. Creo en el valor que representa como columna vertebral del sistema y, si ésta resulta dañada, el sistema en su conjunto se tambalea. Las señales de alarma de son evidentes y un buen gestor se preocupa no sólo por el ahora, si no que planifica soluciones que, dado lo preocupante de la situación, deben ser tanto inmediatas, como a medio y largo plazo.

Como tú bien sabes, el proceso de adjudicación de plazas en el recientísimo proceso del MIR ha puesto de manifiesto, una vez más, la gravedad del problema que afecta a la Atención Primaria, siendo especialmente significativo lo ocurrido con la Medicina Familiar y Comunitaria en la que han quedado vacantes 246 plazas, casi un 10% del total de las ofertadas, incluso después de la convocatoria

extraordinaria. Sólo en Aragón han quedado 17 plazas vacantes, mientras que en 2023 fueron 15 plazas.

Podemos tener la tentación de pensar si la solución está en no convocar tantas plazas de Médicos de Familia, antes al contrario; se necesitan muchas plazas disponibles en Medicina Familiar, pero necesitamos también dotar de contenido a las plazas, brindarles la calidad que muchas no tienen.

En Aragón, ya nos hemos puesto manos a la obra y, entre otras medidas, hemos ofrecido a quienes terminan ahora su formación MIR incentivos no sólo económicos, también formativos, de flexibilidad, de conciliación familiar porque mirando al futuro, queremos asegurar la asistencia sanitaria en toda Aragón, independientemente del lugar donde se viva.

El primer nivel asistencial está desprestigiado, y el estudiante de Medicina lo sabe, porque lee los medios y rota por los centros de salud durante el grado. Además, hablamos de una nueva generación de jóvenes de entre 20 y 30 años que quiere conciliar y no está dispuesta a trabajar en determinadas condiciones ni en plazas aisladas o mal dotadas.

Las vacantes que han quedado en Aragón se concentran en el medio rural: Barbastro, Alcañiz e incluso Calatayud se han visto especialmente desdeñadas por los solicitantes de plaza. Las plazas desiertas van a complicar la situación de los centros de salud durante el verano, cuando falta personal para cubrir las vacaciones de los profesionales. A medio plazo, esto supone un riesgo para la sostenibilidad en el ámbito de la medicina rural, que ve con preocupación la falta de relevo de los profesionales que van alcanzando la edad de jubilación. Nos encontramos ante un sistema formativo nacional que no está siendo capaz de proveer especialistas al ritmo suficiente para abordar el relevo de la abundante generación de médicos de familia cuya jubilación abordamos en estos años, lo que condiciona, dificulta y pone en riesgo la prestación de asistencia sanitaria a los ciudadanos.

En recientes declaraciones a los medios de comunicación, tú misma has manifestado que las condiciones laborales que los profesionales de la medicina encuentran en esta especialidad están centrifugando el talento de nuestros profesionales, y que es preciso "hacer un diagnóstico preciso e ir poniendo los tratamientos necesarios" para resolver este grave problema.

Este problema común se agrava en Comunidades Autónomas que, como la de Aragón, están obligadas a mantener una gran estructura y a ofrecer recursos asistenciales en atención primaria que faciliten el acceso a la asistencia sanitaria de nuestra población, que reside en un territorio extenso, con gran dispersión geográfica, con marcados índices de envejecimiento, y con una alta carga de cronicidad, circunstancias que ponen en peligro la asistencia sanitaria que merecen nuestros ciudadanos, especialmente en el medio rural, en el que faltan incentivos para convertir las plazas existentes en destinos atractivos para los profesionales.

Por ello, desde Aragón reclamamos la **convocatoria urgente** de una **reunión específica del Pleno del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud**, adicional a la creación de la Comisión de Atención Primaria y Comunitaria, que incluya como único asunto a tratar el análisis, estudio, y búsqueda de soluciones conjuntas a la falta de profesionales sanitarios en el medio rural, al ser éste el ámbito en el que se muestra con mayor crudeza y gravedad el problema de la falta de profesionales sanitarios.

Quedo a la espera de tus noticias, y aprovecho para enviarte un atento saludo.

José Luis Bancalero Flores



Consejero de Sanidad

